

“Dar pasos sin perder la esencia”

José Miguel de Haro, C.Ss.R.



Entrevista con Ana Pastor

Es un atrevimiento entrevistar a una entrevistadora como Ana Pastor, pero la hemos visto traer a su programa El Objetivo a un amigo de nuestra revista Icono, Mons. Santiago Agrelo, que mensualmente publica aquí su artículo.



¿Por qué diste la palabra en un momento socialmente tenso a Mons. Agrelo?

Desde hace mucho tiempo, pero especialmente en los últimos meses, en el equipo de El Objetivo hemos sentido la necesidad de buscar voces que contribuyan a rebajar la altísima temperatura que tenemos en el debate público. Cuando vimos las últimas imágenes de los jóvenes africanos echándose al mar para venir a Europa pensamos que, de nuevo, volveríamos a escuchar el discurso del odio al diferente. Por eso, no tuvimos dudas en invitar al Padre Agrelo, al que yo había leído unas reflexiones muy interesantes y valientes en la revista Vida Nueva sobre la inmigración y en favor de la acogida.

¿Crees que queda aún en nuestro país demasiado dolor o en España estamos faltos de trabajar la empatía, la compasión, el perdón?

Creo que la pandemia ha sacado lo peor y lo mejor de todos nosotros. Hemos visto cómo cientos de jóvenes han contribuido a hacer la vida un poco más fácil a los mayores que vivían solos y que no podían salir al supermercado o a la farmacia para no contagiarse. Hemos visto cómo los niños y las niñas asumían sin quejarse la situación sólo para proteger a sus abuelos. Todos hemos puesto en valor el esfuerzo increíble para que el país siguiera funcionando de nuestras enfermeras o del personal



de otros servicios básicos como los reponedores, las cajeras o los transportistas. Pero también hemos visto cómo el miedo produce monstruos. Cómo algunos han querido aprovecharse de los asustados que estábamos para subrayar más las diferencias. Ponerse en el lugar del otro siempre me ha parecido la mejor ideología o, al menos, la palabra que mejor resume todos los valores en los que yo creo.

¿Si yo digo Perpetuo Socorro qué le sugiere a la periodista Ana Pastor?

Infancia, adolescencia... una parte muy importante de mi vida. Gran parte de lo que soy se lo debo a toda la gente que he ido conociendo todos aquellos años y muchos pertenecen al Perpetuo Socorro, una comunidad que me acompañó en momentos buenos y difíciles siempre.

¿Se dice que para ser buen periodista hay que ser una buena persona ... eso implica solo una mirada integradora o vivir una dimensión espiritual que armonice toda la persona? ¿Eres una mujer espiritual?

Creo que una de las cosas que me ha dado una mirada más completa sobre la vida es ser madre. Incluso te diría que desde que soy madre mis habilidades como periodista han mejorado. Mi forma de mirar el mundo es ahora más diversa, más comprometida y creo también que más pausada. Ser mejor madre me puede ayudar a ser mejor periodista. Y querer ser mejor periodista también contribuye a mejorar la maternidad.

¿Todo en tu vida es actividad o dedicas tiempo a la contemplación, a la observación de la belleza por ella misma?

Tengo mucha actividad, pero hace ya años que me gusta parar y observar. No solo por una necesidad

física sino también mental. El silencio es una de las herramientas más poderosas que conozco para poder reenfocarte. Vivimos habitualmente con mucho ruido alrededor de muchos tipos. Y eso no nos permite a veces pararnos a escuchar lo importante. Aunque sea unos minutos al día me gusta hacer ese ejercicio.

¿Qué referentes tiene Ana a la hora de no quedarse en su trabajo como periodista y dar el paso a organizar una empresa que da trabajo a periodistas jóvenes?

El entorno en el que me he criado, y el que intento fomentar con mis hijos, es de esfuerzo y entrega. Para mí no tendría sentido ser muy crítica y exigente con los políticos, los poderosos, etc. y no intentar contribuir a mejorar lo que no me gusta. Una de las razones por las que decidí crear mi propia empresa (Newtral) es precisamente la de generar un espacio con ciertos valores que tienen que ver con el trabajo, pero también con devolver a la sociedad parte de lo que yo he recibido. Contribuir a generar empleo a más de 80 jóvenes, pero también intentar que la gente esté más y mejor informada desde un espíritu crítico de todo. Para mí también es importante que la gente que trabaja conmigo se sienta orgullosa. Este año de pandemia por ejemplo decidimos que no dejaríamos a nadie atrás. No hemos hecho ERTE, no hemos despedido y no hemos bajado los sueldos. No cerraremos 2021 con beneficios, pero sí haciendo lo correcto.

Gran parte de lo que soy se lo debo a la gente del Perpetuo Socorro



¿Y cuál es el objetivo de Ana, hacia dónde quiere ir en su profesión?

Siempre he pensado que todo lo que me ha ido sucediendo no lo esperaba así que tampoco ahora tengo un objetivo concreto. Me gustaría que en Newtral pudiéramos seguir haciendo cosas de las que sentirnos orgullosos como equipo como, por ejemplo, el documental Nevenka para Netflix que ha sido para mí una mujer inspiradora y valiente cuya historia merecía ser contada. O toda el área de Newtral Educación para contribuir a ampliar el pensamiento crítico en colegios, institutos, universidades o centros de mayores. Es uno de los proyectos más importantes que tenemos en la empresa por las implicaciones sociales que tiene.

¿Qué opina Ana del Papa Francisco?

Creo que es uno de los Papas más cercanos a la sociedad, no sólo católica, que hemos tenido. Creo que tiene mucha más capacidad de escuchar las necesidades de los hombres y mujeres del siglo XXI que algunos líderes políticos de nuestro tiempo. Sin embargo, creo que en ciertos ámbitos sociales vinculados a la igualdad sexual o de género podría dar más pasos sin perder la esencia de lo que defiende.

¿Qué pedirías a los medios católicos para mejorar su comunicación?

Es importante que la Iglesia pueda demostrar que es un lugar de acogida. Pero para ello sus medios tienen que visibilizar voces no solo de la jerarquía o con ideas similares sino también opiniones diversas y diferentes sobre asuntos comunes que nos preo-

cupan a todos como sociedad. Estar cerca de la gente, también escuchar a quienes no comparten un ideario completo, pero lo respetan.

Algunos echamos en falta en tus programas más atención a los acontecimientos culturales como literatura, danza, pintura y música clásica... ¿no consideras que en nuestro país se tenga en este momento suficiente significación?

Quizá no hemos sabido poner en valor esos aspectos tan importantes. Durante la pandemia por ejemplo cada domingo por la noche, mientras toda España estaba encerrada, nosotros en directo siempre incluíamos en el programa a alguien del mundo de la cultura que nos ayudara a confortar de alguna manera a nuestros espectadores asustados. En La Sexta además tenemos cada día en varios programas como Al Rojo Vivo una sección muy interesante llamada "Hoy qué leo" en la que se recomienda un libro.

Eres una mujer fuerte y creativa... ¿cómo superas tus miedos?

Soy muy, muy miedosa. Quienes me conocen bien lo saben. Y creo que es bueno además decirlo porque ayuda a enfrentarte a lo que te paraliza. Tengo miedos lógicos que tienen que ver con que le pase

Ponerse en el lugar del otro es la mejor ideología

algo a mi familia, temas de salud, etc., pero también siento miedo cuando creo que mis decisiones pueden afectar a la vida de otra gente. Así que intento pensar bien los pasos que doy y asumir los errores rápidamente cuando los cometo.

¿Qué de bueno pueden aportar, desde tu punto de vista, las religiones en la cuestión ecológica y la justicia social?

La mayor parte de la gente quizá no ubique a la Iglesia en el ámbito de la lucha contra el cambio climático. Una manera es situarlo en el centro de los discursos como está ocurriendo ahora en la política. Si las voces representativas entre los católicos explicaran más a menudo que es una cuestión vital, todos saldríamos ganando.

Tienes un hijo, ¿cómo ves la supervivencia de nuestro planeta? ¿Hay futuro o se debe trabajar más para que los pequeños de hoy puedan disfrutar de la naturaleza?

Si pensara que no hay futuro sería horrible. Tenemos que insistir no sólo en concienciar a la gente sino en poner ejemplos concretos de cosas que todos podemos hacer. Creo que los más jóvenes nos han dado una gran lección con la ola verde de los últimos años. Han salido a la calle cada viernes para recordarnos que solo tenemos un planeta y que es nuestra responsabilidad cuidarlo y protegerlo. Ojalá sepamos estar a la altura del reto.

Se sabe que lees mucho ...

¿Qué libro te ha impactado recientemente?

Si me dejas, quiero recomendar cuatro libros que han caído en mis manos últimamente y que me han marcado por diferentes razones. Empiezo por el de un gran amigo mío que es de los mejores escritores que conozco: Pedro Simón. Su libro "Los ingratos" es un recorrido emocional por una familia de clase media española y todo un canto a los valores que nos transmiten, pero a veces olvidamos. Es para mí el libro del año. Otro es el de Aurora Freijo, "La ternera", un relato crudo y muy necesario sobre los abusos a una niña en su entorno familiar. Y añadido dos más: la biografía de Angela Merkel de la periodista Ana Carbajosa en la que retrata a una gran líder política en la que ha influido mucho tener un padre pastor protestante a la hora de tomar ciertas decisiones. Cierro con "Santiago en el fin del mundo" de Jesús Bastante. Una novela sobre el viaje del discípulo por España.

¿Ana tiene tiempo para guisar, para echar unas risas con los amigos?

¡Claro! Aunque lo de cocinar se me da bastante mal y Ferreras se encarga de esa parte. Últimamente además las partidas de cartas en casa al "Uno" se han convertido en todo un acontecimiento familiar con nuestros hijos.

